

PUEBLA: LOS RESULTADOS ELECTORALES EN 1994

VÍCTOR MANUEL REYNOSO
El Colegio de Puebla

Casi todas las entidades mexicanas tienen notables contrastes en su realidad electoral, que reflejan en buena medida los contrastes sociales y económicos. En este sentido, el estado de Puebla se halla entre las situaciones extremas. Analizando una de las unidades electorales más significativas, el municipio, tenemos en Puebla desde casos en donde la alternancia se ha dado en varias ocasiones (algo que durante décadas fue la excepción en las elecciones mexicanas) hasta casos en donde las elecciones sin opción (un solo partido, un solo candidato) han sido por muchos lustros una regla invariable.

En las elecciones federales esta realidad se expresa, por decirlo de alguna manera, en forma de promedio. Lo que aparece en dichas elecciones es la síntesis de la variopinta realidad electoral poblana. Y la síntesis ha favorecido siempre al partido hegemónico, el Revolucionario Institucional. Puebla ha sido uno de sus bastiones, en términos tanto absolutos como relativos: aquí el PRI generalmente obtiene un porcentaje de votos superior al obtenido a nivel nacional; la entidad de los Ávila Camacho es además una de las que le aporta mayor caudal de votos.

El presente artículo pretende ser un acercamiento a los resultados de las elecciones federales en Puebla en 1994. Hago una referencia amplia a los antecedentes electorales de la entidad debido a que éste es el primer artículo de lo que se pretende sea una serie, en la cual se presente un balance de cada una de las elecciones realizadas en la entidad. En los siguientes análisis tal visión retrospectiva no será necesaria, pero en este primer texto sí lo es.

En un sistema electoral como el mexicano, en el que los resultados electorales generalmente son cuestionados por la oposición y por la opinión pública dada la frecuencia de las prácticas fraudulentas, parece no tener

sentido analizar los resultados electorales. Sin embargo, si bien las cifras electorales no necesariamente reflejan las opciones de los electores, sí revelan otras cuestiones de notable importancia, en particular la capacidad del Estado y su partido para controlar los procesos electorales; o, a la inversa, la capacidad de la oposición para hacer respetar las opciones de los ciudadanos en las urnas. La “capacidad de control del Estado sobre las elecciones” constituye un abanico muy amplio de acciones, desde la política social y económica que lleva a amplios sectores de la población a ver en el Partido Revolucionario Institucional el único capaz de beneficiarlos, hasta la alteración o invención pura y llana de los resultados. No voy a profundizar en este tema, pero me parece que si vemos los resultados de las elecciones como indicadores de esta capacidad de control o de la capacidad de resistencia de la oposición, tenemos entonces datos importantes sobre nuestra realidad política, independientemente de si reflejan o no “quién ganó” la elección.

Quizá por lo anterior los resultados electorales en México son notablemente consistentes, como si reflejaran tendencias estructurales o de largo plazo.

En un primer apartado presento los antecedentes electorales en la entidad. Algo así como la estructura electoral en Puebla. A partir de los resultados de las elecciones presidenciales, el análisis es histórico, de largo plazo: desde 1929 hasta 1988, las elecciones inmediatamente anteriores a las de 1994. Trato de precisar el análisis presentando los datos de las elecciones de diputados federales en dos elecciones particularmente interesantes: 1988 y 1991. En ellas presento los datos a nivel de distritos, para dar una visión más regionalizada y precisa de lo que han sido los resultados electorales federales en Puebla.

En la segunda parte del texto analizo los resultados de la elección federal de 1994 en Puebla. Trato de ver hasta qué grado continúa o se ha modificado lo que, con alguna libertad, he llamado la estructura electoral de la entidad.

Los datos previos

Presidente de la República

Puebla ha sido tradicionalmente un estado priísta. El PRI no sólo ha ganado siempre por amplio margen, sino que en esta entidad el partido del Estado ha obtenido un porcentaje de votación superior al que logra a nivel nacional. Lo anterior puede verse en los cuadros 1 y 2: desde 1929 hasta 1988 —con la excepción de 1970— al partido en el poder le fue mejor en Puebla que a nivel nacional. El contraste es particularmente notable en este último año, ya que la diferencia fue de más de 21 puntos porcentuales. Si se considera que Puebla se encuentra entre los estados más poblados del país,¹ es lógico esperar que de esta entidad el PRI obtenga un buen porcentaje de votos. En 1988, en las impugnadas elecciones que llevaron a Carlos Salinas a la Presidencia de la República, este candidato obtuvo el 8.1% de su votación en el estado de Puebla; sólo Veracruz (9.84%)

y el Distrito Federal (8.12) le dieron un mayor caudal de votos.²

Viendo los resultados a lo largo del tiempo y comparando el estado de Puebla con el total del país, es posible observar un notable paralelismo entre la entidad y la nación. Se dan las mismas tendencias: el partido en el gobierno pierde votos cuando sufre escisiones (1940, 1946, 1952) y se recupera en 1958 para desde entonces perder votos con una gran consistencia. La caída priísta se acentúa con otra escisión, en 1988. Lo contrario le ocurre al PAN, que desde su primera participación en elecciones presidenciales (1952) ha mantenido una tendencia ascendente (exceptuando 1976, cuando por problemas internos no presentó candidato a la Presidencia de la República).

Además del paralelismo entre lo que ocurre en Puebla y lo que sucede a nivel nacional, hay que resaltar una diferencia: la caída priísta entre 1976 y 1988 fue mucho menos abrupta en Puebla que a nivel nacional. Hay varias causas en esta diferencia, como la ausencia de una oposición neocardenista en la entidad (a pesar de la relativa importancia que en ella ha tenido el Partido Popular Socialista, sobre todo en la región nororiental del estado, de donde era originario Vicente Lombardo Toledano), o la eficacia de los operadores políticos priístas en la entidad (su capacidad para controlar los resultados electorales). Debe destacarse la capacidad del

CUADRO 1
ELECCIONES PRESIDENCIALES. RESULTADOS A NIVEL NACIONAL, 1929-1994

	Absolutos			Relativos		
	PNR/PRI	PAN	Otros	PNR/ PRI	PAN	Otros
1929	1,947,848		110,979	1929	93.55%	5.33%
1934	2,225,000			1934	98.19%	
1940	2,476,641		151,101	1940	94.25%	5.75%
1946	1,786,901		443,357	1946	77.91%	19.33%
1952	2,713,745	285,555	579,745	1952	74.32%	7.82%
1958	6,767,754	705,303		1958	90.56%	9.44%
1964	8,368,446	1,034,337		1964	88.63%	10.95%
1970	11,708,065	1,945,070		1970	85.75%	14.25%
1976	15,466,188	N. P.		1976	87.84%	
1982	16,145,254	3,700,045		1982	68.43%	15.68%
1988	9,641,329	3,267,159	5,911,013	1988	50.36%	30.90%
1994	17,333,931	9,221,474	5,901,324	1994	48.77%	25.94%

Fuentes: 1929-1976: Mario Ramírez Rancaño, "Estadísticas electorales: presidenciales", en *Revista Mexicana de Sociología*, enero-marzo 1977, pp. 191-299; 1982: Silvia Gómez Tagle. 1991. *Las estadísticas de la Reforma Política*. El Colegio de México; 1988 y 1994: Jacqueline Ochoa Méndez, en Rosalbina Garabito, "Vencer sin convencer", en *El cotidiano*, núm. 65, nov. 1994, pp. 22 y 27.

Nota: En "otros" se incluye la votación de los candidatos opositores significativos: Vasconcelos, Almazán, Padilla, Enriquez y Cárdenas.

CUADRO 2
PUEBLA, RESULTADOS DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES, 1929-1994

	Puebla absolutos			Puebla relativos		
	PNR/PRI	PAN	Otros	PNR/PRI	PAN	Otros
1929	90,019		1,847	1929	97.99%	2.01%
1934	165,600			1934	99.27%	
1940	196,462		2,305	1940	98.83%	1.16%
1946	119,572		22,065	1946	81.85%	15.10%
1952	194,066	11,546	28,995	1952	80.88%	4.81%
1958	404,235	20,197		1958	95.24%	4.76%
1964	520,611	35,299		1964	93.65%	6.35%
1970	568,028	96,313		1970	85.50%	14.50%
1976	713,186	N.P.		1976	90.47%	
1982	1,090,647	135,615		1982	76.88%	9.56%
1988	781,085	107,718	192,645	1988	71.55%	17.60%
1994	821,098	421,058	226,506	1994	50.60%	25.95%

Fuentes: 1929-1976: Mario Ramírez Rancaño, "Estadísticas electorales: presidenciales", en *Revista Mexicana de Sociología*, enero-marzo 1977, pp. 191-299; 1982: Silvia Gómez Tagle. 1991. *Las estadísticas de la Reforma Política*, El Colegio de México; 1988 y 1994: Jacqueline Ochoa Méndez, en Rosalbina Garabito, "Vencer sin convencer", en *El cotidiano*, núm. 65, nov. 1994, pp. 22 y 27.

Nota: En "otros" se incluye la votación de los candidatos opositores significativos: Vasconcelos, Almazán, Padilla, Enríquez y Cárdenas.

exgobernador priísta, Mariano Piña Olaya (1987-1993), para debilitar a la oposición en la entidad.

Sin embargo, me parece importante subrayar las razones que podríamos llamar estructurales: en Puebla la población rural tiene un porcentaje notablemente mayor que a nivel nacional. En general, diversos indicadores socioeconómicos nos hablan de que el nivel de desarrollo de la entidad es inferior al del total del país (Cuadro 3). Se ha demostrado que hay una fuerte relación entre esos indicadores y los resultados electorales, en un sentido muy preciso: a mayor desarrollo, mayor presencia de la oposición. Esto explica, en lo fundamental, los resultados electorales en Puebla en relación con los totales nacionales; explica también, como se verá en el análisis de los resultados de diputados federales, las diferencias al interior del estado.

Diputados federales

En esta sección se continuará con la presentación de los antecedentes electorales del estado, haciendo un análisis ya no diacrónico o histórico como en el apartado anterior, sino sincrónico o regional. Para ello se tomarán los resultados electorales de diputados federales en los catorce distritos en que se divide el territorio poblano. Se analizarán las dos elecciones previas a las de 1994:

1988 y 1991, ya que cada una de ellas tiene un interés particular.

Para facilitar el análisis de los datos utilizaremos un índice numérico, es decir, un número que resume un conjunto de números. En este caso el conjunto de números por resumir son los resultados electorales de cada uno de los partidos, y tomaremos el índice *Margen de Victoria* (MV) propuesto por Leonardo Valdés Zurita.³ El margen de victoria mide la distancia entre el partido ganador y los demás partidos; sus valores oscilan entre 1 (cuando hay un partido único) y 0 (cuando hay un empate entre los partidos con mayor número de votos).

Como se sabe, en las elecciones federales de 1988 la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas obtuvo el mayor porcentaje de votos de todos los candidatos de oposición en la historia del país. Dicha candidatura tuvo una presencia regional muy desigual, y en el caso poblano alcanzó la mitad del porcentaje que obtuvo a nivel nacional, aunque también en Puebla Cárdenas fue, en 1988, el candidato opositor que mayor porcentaje de votos obtuvo.

En las elecciones de diputados federales se manifestó de alguna manera la fuerza de los partidos que apoyaron la candidatura neocardenista. Aunque en ningún caso lograron derrotar al PRI, sí consiguieron, junto con la oposición panista, que el partido en el gobierno

CUADRO 3
PUEBLA Y NACIONAL. ALGUNOS INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS

	Puebla	Nacional
Población	4'126,101	81'249,645
Analfabetismo	19.22	29.31
Población sin primaria concluida	44.90	29.31
Población en vivienda sin excusado	35.49	21.47
Población en vivienda sin electricidad	15.47	12.99
Población en vivienda sin agua entubada	29.22	20.92
Población en vivienda con hacinamiento	64.48	57.09
Población en vivienda con piso de tierra	30.02	20.92
Población en localidades menores de 5 mil habitantes	46.45	34.35
Población con ingreso menor a 2 salarios mínimos	72.41	63.22
Superficie	33,919 km ²	1'960,891 km ²
Densidad de población	122 hab / km ²	41 hab / km ²
Índice de marginación	0.83108	
Grado de marginación	MUY ALTO	
Lugar que ocupa en el contexto nacional	6	

Fuente: INEGI, *Niveles de bienestar en México*, sistema estratífique, 1994. Datos del IX Censo general de población y vivienda, 1990.

perdiera la mayoría absoluta en seis de los catorce distritos (Cuadro 4).

Para precisar el análisis es conveniente ordenar los distritos en función del margen de victoria en cada uno de ellos y dividirlos en varios tipos.

Como puede verse en el cuadro 4, el MV a nivel estatal fue de 0.47. En un primer tipo o grupo de distritos tendríamos aquellos en los que este margen fue mayor que el estatal, y que podemos llamar de *MV grande*. Si dividimos entre dos el MV del estado, obtenemos 0.24, el umbral para dividir dos tipos de distritos: los de *pequeño MV* (inferior al 0.24) y los de *mediano MV* (entre 0.24 y 0.47).

En 1988 cinco distritos tuvieron un margen de victoria *pequeño*. Destaca Teziutlán por dos razones: ahí se dio el menor MV en todo el estado, y es el único de estos cinco municipios en donde la segunda fuerza no es el PAN. En los otros cuatro llama la atención que son los cuatro distritos en que se divide la zona metropolitana de la capital, y que la segunda fuerza es siempre Acción Nacional.

Hay pues en este grupo una excepción y el cumplimiento de una tendencia. La excepción es Teziutlán, donde se manifestaron con singular fuerza las simpatías por el Partido Popular Socialista, cuyo fundador, Vicente Lombardo Toledano, era originario de la ciudad cabecera del distrito. La tendencia es algo común a las elecciones mexicanas: la oposición panista se desarrolla

en las zonas urbanas. A pesar de que 1988 no fue un año muy bueno para el PAN —por primera vez desde 1958 fue desplazado al tercer lugar a nivel nacional y estatal—, es segunda fuerza en los distritos poblanos más opositores, es decir, con menor *margen de victoria*.

Reflexiones similares pueden extenderse al segundo grupo de distritos, los caracterizados aquí como de *MV mediano*: en ellos se encuentran las zonas urbanas de la entidad fuera de la capital —Tehuacán, Atlixco, Cholula e Izúcar—, y Acción Nacional es segunda fuerza. Hay también una excepción: en Izúcar de Matamoros el segundo lugar corresponde al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

Finalmente, el tercer grupo: cinco distritos con un margen de victoria grande, superior al estatal. Son todos mayoritariamente rurales. En ninguno de ellos el PAN es segunda fuerza. El PPS lo es en uno (Chalchicomula) y el Partido del Frente Democrático de Reconstrucción Nacional en cuatro (Tepeaca, Acatlán, Huauchinango y Chignahuapan). Aunque estos datos no son concluyentes al respecto, sí dejan entrever la precaria influencia panista en el campo poblano y la presencia de una oposición rural representada básicamente por el PFCRN.

En síntesis, en 1988 los resultados electorales de los distritos poblanos muestran una estructura típica de las elecciones mexicanas: un PRI hegemónico y una oposición panista relativamente fuerte en las ciudades,

sobre todo en la capital. Sin embargo, hay excepciones interesantes: la notable presencia pepinosocialista en Teziutlán, la oposición más fuerte que enfrentó el PRI en las elecciones de diputados federales en Puebla; la del PARM en Izúcar; y, más dispersa pero en cierto sentido más importante, la del PFCRN en algunas zonas rurales.⁴

¿Qué sucede en las siguientes elecciones federales? Las elecciones de 1991 se conocen como las de la recuperación salinista. El PRI muestra un repunte notable respecto a las elecciones de 1988. Esto se manifiesta en los resultados electorales poblanos: el partido en el gobierno obtiene mayoría absoluta en los catorce distritos electorales, sube su porcentaje de votos de 61.4 a 66.84%, y el MV sube de 0.47 a 0.53% (Cuadro 5). El PAN recupera el segundo sitio. El Partido de la Revolución Democrática, en su debut electoral a nivel federal, queda como tercera fuerza, muy lejos del PAN (diez puntos) y muy cerca del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (menos de un punto).

Analizando los tres grupos de distritos según el MV se pueden apreciar los cambios. Ahora hay sólo un distrito con un margen de victoria *pequeño* (es decir, inferior a la mitad del MV estatal, 0.26): San Pedro Cholula. Aquí tanto el PRI como el PAN aumentan su porcentaje de votos a costa de los partidos que en 1988

integraron el Frente Democrático Nacional (PPS, PARM y PFCRN fundamentalmente). Cabe señalar que el MV para este distrito casi no sufrió modificación entre las dos elecciones (0.24 y 0.23).

En el segundo grupo de distritos (con un MV menor que el estatal pero mayor que 0.26) hay siete casos. Los cuatro de la capital más tres con zonas urbanas importantes. En casi todos ellos la segunda fuerza electoral es el PAN. La excepción: Izúcar, donde el PRD ocupa el segundo sitio y el PARM el tercero.

Finalmente hay seis distritos con un MV *grande*. En 1988, a los cinco de este grupo se les unió Atlixco, caso que conviene tener en cuenta no sólo porque es el único del grupo que incluye un centro urbano importante, sino por lo que ahí sucedería en la elección federal de 1994. A diferencia de 1988, en tres de estos seis municipios el PAN es segunda fuerza; el PRD logra serlo en uno (Huauchinango) y el PFCRN pasa de cuatro a dos distritos en los que ocupa el segundo lugar.

De nuevo se manifiestan en Puebla las tendencias estructurales nacionales: recuperación del PRI a costa de los partidos que apoyaron la candidatura de Cárdenas, repunte del PAN, que vuelve a ser segunda fuerza (ahora lo es a nivel estatal y en diez distritos contra siete de 1988), y descenso del PPS, el PARM y el PFCRN, aunque mantienen cierta presencia, por arriba del límite

CUADRO 4
PUEBLA, 1988. ELECCIONES DE DIPUTADOS FEDERALES
DISTRITOS ORDENADOS SEGÚN EL MARGEN DE VICTORIA

Distrito	MV	TV%	PAN%	PRI%	PPS%	PARM%	PMS%	PFCRN%	PDM%	PRT%
8 Teziutlán	0.08	43.48	13.70	43.60	36.00	2.50	1.10	2.20	0.80	0.10
2 Puebla	0.13	45.89	34.00	47.10	5.00	2.20	5.70	4.80	0.70	0.50
1 Puebla	0.15	43.99	30.70	45.30	7.50	3.40	4.90	6.90	0.90	0.50
11 Puebla	0.16	47.04	31.00	47.30	7.20	2.60	5.40	5.00	1.10	0.50
12 Puebla	0.16	54.31	31.70	48.00	6.60	2.70	5.10	4.40	0.90	0.60
3 San Pedro Cholula	0.24	42.84	20.30	44.70	8.20	3.20	5.00	17.10	1.10	0.30
13 Izúcar de Matamoros	0.29	73.69	2.80	50.20	4.80	21.20	4.40	13.80	1.00	1.60
6 Tehuacán	0.30	36.01	20.20	50.60	7.20	3.60	3.10	14.40	0.80	0.20
4 Atlixco	0.43	61.01	9.10	66.10	8.80	3.80	6.20	4.80	0.90	0.30
14 Tepeaca	0.61	61.36	7.30	68.60	7.10	2.90	5.30	7.90	0.60	0.20
5 Acatlán	0.64	41.30	4.60	71.90	6.90	4.90	3.50	7.70	0.40	0.10
10 Huauchinango	0.71	43.50	2.30	77.90	3.00	4.50	3.90	7.40	0.60	0.30
7 Chalchicomula	0.74	42.12	2.60	79.60	5.60	1.50	5.00	4.80	0.80	0.10
9 Chignahuapan	0.83	47.89	2.60	87.10	3.60	0.90	1.70	2.90	0.60	0.60
Total estatal	0.47	48.81	14.10	61.40	7.80	3.90	4.30	7.30	1.37	0.40

Margen de Victoria, ver Leonardo Valdés Zurita. 1993. Las consecuencias políticas de las reformas electorales en México, 1978-1991, tesis de doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de México.

CUADRO 5
PUEBLA. ELECCIONES DE DIPUTADOS FEDERALES EN 1991
DISTRITOS ORDENADOS SEGÚN MARGEN DE VICTORIA

Distrito	MV	PAN%	PRI%	PPS%	PARM%	PDM%	PRD%	PFCRN%	PRT%	PEM%	PT%
3 San Pedro Cholula	0.23	29.18	52.53	0.79	2.17	0.70	3.94	4.15	0.46	0.81	0.62
1 Puebla	0.29	24.33	53.72	1.07	3.86	0.72	2.10	3.96	0.65	2.43	1.98
2 Puebla	0.30	27.03	57.52	1.04	1.76	0.56	2.44	2.28	0.49	2.46	0.90
12 Puebla	0.36	23.77	59.99	0.94	1.94	0.59	2.31	2.48	0.44	2.44	1.39
11 Puebla	0.39	22.04	60.95	1.16	2.53	0.76	2.23	6.46	0.48	2.17	1.22
6 Tehuacán	0.42	18.89	61.22	1.22	0.96	0.34	5.59	2.50	0.20	0.67	0.38
8 Teziutlán	0.45	11.50	56.46	8.88	1.78	0.71	8.86	1.52	0.38	0.71	1.06
13 Izúcar de Matamoros	0.48	2.40	61.71	1.08	12.36	0.83	13.26	2.43	0.81	0.35	1.11
14 Tepeaca	0.65	8.40	73.06	2.93	1.63	0.68	2.93	5.37	0.40	0.56	0.72
5 Acatlán	0.66	4.91	74.25	0.88	1.31	0.30	6.28	8.20	0.18	0.24	0.33
4 Atlixco	0.66	8.49	74.72	1.57	1.49	0.71	7.04	2.12	0.38	0.86	0.59
9 Chignahuapan	0.74	4.19	78.51	1.82	1.97	0.50	3.01	3.06	0.71	0.36	0.66
7 Chalchicomula	0.78	3.02	82.34	1.18	1.55	0.80	3.01	4.61	0.21	0.30	0.40
10 Huauchinango	0.81	4.00	85.35	0.75	2.05	0.36	4.44	2.19	0.33	0.38	0.73
Total estatal	0.53	14.33	66.84	1.75	2.33	0.61	4.41	3.70	0.00	0.00	0.00

fatal del 1.5%. El PRD, en su primera elección, es la tercera fuerza electoral en el estado y la segunda en dos distritos (Izúcar y Huauchinango).

Los resultados electorales en 1994

Presidente

En 1994 las tendencias electorales en Puebla se igualaron a las nacionales. Esto significó una importante caída del PRI en el estado, donde perdió más de 20 puntos porcentuales respecto a 1988 (de 71.55% a 50.6%). El PAN gana buena parte de lo que el PRI pierde, incrementando su votación en más de quince puntos. Por su parte, el PRD ve reducirse su porcentaje, pero en menor medida que a nivel nacional.

En el caso de las elecciones presidenciales en Puebla, en 1994 se modificó la estructura de los resultados electorales. La entidad dejó de ser un bastión priísta, en donde el partido en el poder obtenía un porcentaje de votos notablemente más alto que el nacional, como en 1988. El PAN incrementó notablemente su porcentaje, pasando del segundo al tercer lugar. Nunca antes en la historia electoral poblana (desde 1929) a un candidato de oposición se le habían reconocido tantos votos como a Diego Fernández de Cevallos. El PRD quedó en el tercer puesto, igual que a nivel nacional. Una estructura bastante similar a la nacional.

Diputados federales

Si 1991 constituyó un repunte para el PRI respecto a 1988, 1994 fue una fuerte recaída. Apenas logró la mayoría absoluta (52.49%, véase Cuadro 7). Tomando el margen de victoria como indicador, podemos tener una idea de la recuperación y de la recaída priísta: 0.47% en 1988, 0.53% en 1991, 0.26% en 1994. La distancia entre el PRI y la oposición se redujo notablemente. El PAN fue el más favorecido, como ya se anotó al comentar los resultados presidenciales, mientras que el PRD incrementa en forma considerable su porcentaje respecto a 1991 (4.41%, 14.04% en 1994), sin duda porque la candidatura de Cárdenas favoreció a los candidatos a diputados de ese partido, aunque no alcanzó en la entidad el porcentaje que los partidos del Frente Democrático Nacional obtuvieron en 1988.

Para los otros partidos también hay cambios importantes. Al igual que a nivel nacional, el único de los partidos pequeños que superó el decisivo umbral de 1.5% fue el Partido del Trabajo. A diferencia de las dos elecciones anteriores, el PPS, el PARM y el PFCRN tuvieron votos por debajo de ese porcentaje.

Analizando los distritos se puede precisar este panorama (Cuadro 7). El PRI gana todos. Sin embargo, al menos en cuatro casos la oposición (panista) le pisa los talones: el margen de victoria es inferior a 0.1 en los cuatro distritos en que se divide la zona metropolitana. Esos cuatro distritos, más el de San Pedro

CUADRO 6
ELECCIONES DE PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA EN 1994. PUEBLA Y NACIONAL

	PRI	PAN	PRD	PRI%	PAN%	PRD%
Puebla	821,098	421,058	228,508	50.60	25.95	13.98
Nacional	17,333,931	9,221,474	5,901,324	48.77	25.94	16.06

Fuente: Instituto Federal Electoral, en *Crónica del gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, Unidad de la Crónica Presidencial, 1994.

Cholula, forman el grupo de distritos con un margen de victoria *bajo*, es decir, menor que la mitad del estatal (0.13). En todos ellos el PRI no obtiene mayoría absoluta.

Hay dos distritos con un MV *mediano*, Tehuacán y Atlixco, y seis con un MV *grande*. Hay que aclarar que estas calificaciones están en función del resultado estatal en 1994. Comparados con la elección de 1991, todos excepto Chignahuapan estarían por debajo del MV estatal (0.53). Tres distritos modifican notablemente su ubicación: Atlixco, que pasa del lugar once al séptimo; Tezuitlán, que va del séptimo al décimo; y Huauchinango, del decimocuarto al décimo.

Las segundas fuerzas en cada distrito también reflejan los cambios en la presencia de los partidos en Puebla. Acción Nacional fue segunda fuerza en siete distritos en 1988 y en diez en 1991; ahora lo es en once. Deja de serlo en Chignahuapan y lo es por primera vez en Huauchinango y Chalchicomula. El PRD tuvo el segundo puesto en 1991 en dos distritos y sube a tres en 1994 (Izúcar y Acatlán, al igual que en 1991, y Chignahuapan por primera vez). No hay nada para los demás; los resultados electorales de diputados federales muestran que el PPS, el PARM y el PFCRN, los partidos parastatales clásicos, sufren una caída vertical entre 1988 y 1994. Entre otras cosas, esto se debe a que los resultados de la última elección son más veraces, en el sentido de que se acercan más a las preferencias reales de los electores.

Los resultados analizados muestran que en Puebla tenemos una estructura electoral que podría considerarse "típicamente mexicana". Un partido hegemónico, que ha ganado de todas las, que tiende a perder fuerza a lo largo del tiempo, con una presencia mucho menor en las ciudades que en las zonas rurales. Por otro lado estaría el Partido Acción Nacional como segunda fuerza, con una presencia básicamente urbana. En tercer lugar el PRD, con resultados electorales bastante homogéneos en casi todos los distritos (exceptuando Izúcar, sus resultados en 1994 oscilan muy poco: del 10.8 al 17.53%); es decir, su presencia en distritos urbanos y rurales es simi-

lar. Los demás partidos, exceptuando al PT, parecen haber abandonado la geografía poblana.

Una elección extraordinaria y el inicio de la alternancia a nivel distrital

En las elecciones federales de 1994 se anularon dos distritos: San Andrés Tuxtla en el estado de Veracruz y Atlixco en Puebla. El 30 de abril de 1995 se realizaron elecciones extraordinarias, y en Atlixco hubo una novedad: por primera vez en los últimos dieciséis años (cinco elecciones), la oposición triunfó en un distrito electoral poblano.⁵

Por medio de un largo y complejo dictamen que siguió a una larga, compleja y no muy ordenada impugnación, el Tribunal Federal Electoral resolvió que el 28% de las casillas del distrito merecía ser anulado, lo cual implicaba la anulación de la elección. El partido impugnador fue el PRD, aunque había quedado en tercer lugar, muy por detrás del PRI y del PAN (Cuadro 8).

El distrito de Atlixco reviste interés por varios motivos. Ahí el dominio del PRI no se había visto amenazado (el MV fue mediano o grande; véanse Cuadros 4, 5 y 7). Y eso a pesar de que cuenta con una importante zona urbana, la ciudad de Atlixco, y con regiones conurbadas con la ciudad de Puebla. Lo que equilibra esta amenaza urbana es la presencia de un añejo corporativismo obrero, que se ha traducido en un eficaz apoyo electoral para el PRI.

En las elecciones extraordinarias de 1995 este corporativismo no pudo o no quiso expresarse. Con una confluencia de votantes que fue menor a la mitad de 1994 (por razones obvias una elección en la que sólo se decidía sobre el diputado federal atrae a menos votantes que una en la que además se decidió por presidente y senador), el PAN superó al PRI por poco más de cuatro puntos porcentuales. El PRD logró un porcentaje significativo, pero muy lejos del PRI (Cuadro 8).

CUADRO 7
PUEBLA. RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DE DIPUTADOS FEDERALES, 1994
DISTRITOS ORDENADOS SEGÚN MARGEN DE VICTORIA

Distrito	MV %	Total vot. %	PAN %	PRI %	PPS %	PARM %	PDM %	PRD %	PFCRN %	PT %	PVEM %	No reg. %	Anul. %
1 Puebla	3.56	97.63	36.65	40.22	1.03	0.75	0.33	13.98	0.86	3.77	2.36	0.04	2.42
2 Puebla	4.40	97.46	37.90	42.31	0.84	0.62	0.38	11.40	0.70	3.57	2.25	0.04	2.61
12 Puebla	5.32	97.47	37.12	42.44	0.67	0.60	0.24	12.25	0.72	3.80	2.13	0.03	2.59
11 Puebla	6.82	97.10	35.95	42.77	0.86	0.80	0.32	12.51	0.89	3.58	2.30	0.02	2.98
3 San Pedro Ch.	9.54	97.37	35.72	45.27	0.62	0.95	0.43	12.77	1.12	1.84	1.2	0.05	2.70
6 Tehuacán	21.66	93.19	30.83	52.49	0.69	0.74	0.18	11.77	1.35	1.07	0.86	0.02	7.31
4 Atlixco	25.15	96.79	26.38	51.53	0.55	0.66	0.32	16.86	0.71	1.99	0.94	0.06	3.31
14 Tepeaca	31.36	95.78	24.46	55.82	0.61	0.70	0.22	15.09	1.15	1.20	0.71	0.03	4.41
13 Izúcar de Matamoros	33.04	96.29	6.73	61.09	0.39	1.25	0.29	28.05	0.65	1.05	0.48	0.03	3.85
8 Teziutlán	41.18	93.13	18.82	60.01	3.68	0.78	0.27	13.50	0.77	1.31	0.85	0.02	7.38
10 Huauchinango	42.74	91.01	18.35	61.10	0.59	1.20	0.17	15.27	1.29	1.24	0.52	0.27	9.87
5 Acatlán	46.66	95.15	14.27	64.20	0.60	0.67	0.12	17.53	1.39	0.81	0.32	0.1	5.09
7 Chalchicomula	49.74	93.98	17.21	66.95	0.80	1.05	0.36	10.80	0.93	1.28	0.56	0.05	6.40
9 Chignahuapan	57.01	91.54	11.37	69.44	1.04	1.43	0.24	12.43	1.84	1.56	0.52	0.15	9.24
Total estatal	25.53	95.47	26.96	52.49	0.92	0.84	0.29	14.04	1.01	2.15	1.25	0.06	4.74

Quizá haya algún simbolismo en el hecho de que las elecciones se realizaron el 30 de abril, un día antes del aniversario del día del trabajo, en el que por primera vez no hubo desfile oficial. Lo que no es tan claro es si el símbolo se refiere al declive del corporativismo obrero tradicional en México o a un repliegue de éste, que se distancia del PRI y del gobierno por diferencias internas.

Tampoco es claro si el triunfo de la oposición es el inicio de una época en la que la alternancia en el poder, a nivel de diputados federales, será la norma, o si estamos ante una situación excepcional, en espera de que las cosas regresen a la "normalidad" electoral mexicana.

Comentario

Los datos presentados muestran que la estructura electoral poblana es paralela, por decirlo así, a la nacional. Hasta 1991 había sido "más priísta" que el país considerado globalmente; en 1994 el PRI pierde en Puebla más que a nivel nacional y los resultados en este estado y en la nación son casi idénticos en lo que se refiere a las dos principales fuerzas electorales (PRI y PAN). Al PRD le va un poco más mal en Puebla que en el país.

En otras palabras, puede decirse que los resultados electorales en Puebla son "típicamente mexicanos", como ya se señaló: un partido hegemónico, muy fuerte en el campo y con amenazas serias en las ciudades, que a largo plazo tiende a perder votos; una oposición panista centrada en las zonas urbanas y con una tendencia constante de crecimiento electoral; un PRD como tercera fuerza, lejano tanto de los dos primeros partidos como del resto; por último, pequeños partidos que no alcanzan el porcentaje necesario para mantener su registro (1.5%).⁶

Analizando las tres recientes elecciones de diputados federales también es posible trazar un paralelismo entre lo estatal y lo nacional: en 1988 el FDN sorprende cuando se le reconoce como segunda fuerza; en 1991 los partidos que conformaron el Frente se separan, el PRI se recupera electoralmente y el PAN recupera su ubicación como segunda fuerza. Este orden se mantiene en 1994.

El futuro a corto plazo no deja de ser interesante, tanto si se mantienen estas tendencias como si cambian: si se mantienen, porque el PRI y el PAN estarán más cerca que nunca, y el primero muy probablemente será derrotado en algunos distritos. Si cambian, en el sentido de que nuevos factores intervengan en el escenario político, el interés estará precisamente en la novedad.

CUADRO 8
ATLIXCO, PUEBLA, ELECCIONES DE DIPUTADOS FEDERALES
1994 (ORDINARIA, ANULADA) Y 1995 (EXTRAORDINARIA)

Elección	PAN	PRI	PPS	PRD	PFCRN	PARM	PDM	PT	PVEM	No reg.	Válidos	Nulos	Total
1994	25,586	49,979	531	16,355	688	638	311	1,933	912	60	96,993	3,214	100,207
1995	26.38	51.53%	0.55%	16.86%	0.71%	0.66%	0.32%	1.99%	0.94%	20	45,360	2,013	47,343
	41.87	37.14%	0.50%	17.10%	0.69%	0.59	0.20%	1.31%	0.71%				

Fuentes: 1994, Tribunal Federal Electoral. 1995, datos preliminares del IFE (error de suma en la fuente).

Notas

- ¹ Es el quinto en población, con el 5.08% de los habitantes del país. Gobierno del Estado de Puebla y Consejo Estatal de Población, *Síntesis sociodemográfica, 1970-1992*, gráfica 3, p. 13. Datos del IX Censo de población, 1990.
- ² Jacqueline Ochoa Méndez, en *El Cotidiano*, núm. 25, sept.-oct. de 1988, p. 8.
- ³ Leonardo Valdés Zurita. 1993. "Las consecuencias políticas de las reformas electorales en México, 1978-1991". Tesis de doctorado en ciencias sociales, México, El Colegio de México. $MV = (vi - vj) / t$, en donde vi es el número de votos obtenido por el partido ganador, vj el número de voto que obtuvo el segundo partido y t el total de la votación.
- ⁴ Los municipios rurales poblanos son un interesante y complejo universo, de gran diversidad y riqueza étnica, histó-

rica, económica y política. La violencia es uno de sus componentes endémicos. La presencia de oposición electoral en ellos rebasa las estructuras de los partidos políticos nacionales y adquiere características propias, fuera del alcance de este trabajo. La presencia del PFCRN es, me parece, un indicador de esta peculiaridad o, más precisamente, de su manifestación en 1988.

- ⁵ Desde 1973, cuando el PAN ganó los distritos I y II, el PRI no sufría ninguna derrota electoral a nivel de diputados federales en Puebla.
- ⁶ Aunque el porcentaje que obtuvieron a nivel estatal no influye en el registro, se señala el dato para apreciar el paralelismo entre la situación nacional y la poblana. La excepción, poco importante al parecer, fue el Partido del Trabajo, tanto a nivel estatal como nacional.